LA BRUJULA

Corrección, que no correctivo

L pasado domingo 18 de octubre atribuía desde aquí a El País unos titulares referidos al Congreso de Benalmádea que no eran ciertos: "El flamenco viene de Asturias". Agradezco al señor Alvarez Caballero que me haya sacado tan fácilmente del error en "Cartas al Director" de este mismo Diario el pasado martes 3 del corriente. Los titulares verdaderos eran éstos: "El cante flamenco puede proceder de Asturias". Nada hay en el comentario que glosa tales titulares que los sobrepase en lo más mínimo, por parte del cronista de El País. En mi caso no hay más que reconocer mi error y pedir perdón por mi ligereza en apoyarme en un dato, una cita, un texto, que me llegaba al oído tergiversado caprichosamente por el clima emocional —lo cual me da la razón en lo fundamental de mi crítica— que, tanto el Congreso como la ponencia causante de los titulares, nos producía a todos. Confieso que no leí El País por esos días y que sólo tenía la base de los comentarios que suscitó, ahora veo que sin fundamento, y es precisamente lo que no me extraña, ya que los flamencos-ponemos siempre mucha pasión en juego, una pasión que nos ciega a veces y nos descalifica para la flamencología.

Aunque ya se ha hecho la rectificación en este periódico, en el lugar que es habitual en todos los periódicos, a nadie más que a mí interesa que aparezca también en esta página. He de rechazar, no obstante, algún correctivo verbal del señor Alvarez Caballero: es cierto que, al hablar de mí, dije que "aproveché la técnica de un fiscal en un juicio", pero eso no le da pie para atribuirme afición a ello. La estimé necesaria en aquel contexto, simplemente. Es a la verdad a lo único que tengo afición, por lo que no dudo en acusarme yo mismo cuando sea menester para que la verdad resplandezca. Nadie puede escapar a una debilidad emocional que, una

vez superada, se rectifica y en paz. El fue el que tuvo aspavientos para interrumpir mi interrogatorio. Yo fui el que pidió a Ruiz Sánchez que siguiera en sus investigaciones antes de escandalizar con posibilidades.



AGUSTIN GOMEZ

Diario Córdoba 8 noviembre 1987